

La Voz de Guipúzcoa

Viernes 18 de Octubre de 1918

Diario Republicano

Año XXXIV-SRES SEBASTIAN-Núm. 11918

La democracia en el siglo XX

PRELUDIOS

La revolución empieza á verse de manera ostensible, fácil á todo el mundo, en Alemania. De manera presunta, ¿no se vió desde el comienzo de la guerra? Flotaba en el aire en aquellos días de primeros de Agosto de 1914, estas dos interrogaciones: «Vencerá Alemania? ¿Vencerá Francia?» De que venciera la una ó la otra se esperaba el triunfo ó la muerte de la Libertad, de la Justicia, del Derecho. Alemania, atropellando la neutralidad sagrada de Bélgica, declarando que los tratados eran papel mojado, que no debían respetarse los derechos de nadie si estos derechos iban en contra de los derechos de Alemania, significaba la dominación de los pueblos y de los hombres á un poder dictatorial y perpetuamente despótico. En cambio Francia, la generosa y altruista Francia, faro que irradiaba la luz de la civilización á todo el mundo, representaba la expansión de los más puros sentimientos de la fraternidad, y el camino que conduce á la obtención de todas las libertades y de todas las igualdades. Y los que aman la luz, temblaron en aquellos días, porque el vencimiento de Francia hubiese sumido á la Humanidad en espesas tinieblas, sólo rotas de cuando en cuando por el resplandor siniestro de las armas persiguiendo todo conato de rebelión. ¿No era el imperialismo, en su derivación de militarismo, el que había suspendido la paz de Europa, aislando campos, destruyendo pueblos, matando hombres y mujeres, sin distinción de edades y de condiciones? Su norma, la regla que guiaba sus actos, era la destrucción, cuanto más en montón mejor. Quería dominar, quería imponerse, y sacrificando todo escrúpulo, todo respeto á este deseo, ni oía los llantos de los niños, ni las súplicas de las madres, ni los rugidos de impotencia de los ancianos. ¡Qué días aquellos! ¡Qué ansiedad, opresora y angustiosa, cuando los descendientes de las más feroces tribus germánicas invadieron primero Bélgica, después Francia, amenazando no detenerse hasta encontrar el Bidasoa!

Pero, aun en los trances más difíciles de la vida, el hombre que ama la verdad y la justicia no pierde la esperanza de que el mal será dominado en la hora precisa para que se convierta en bien. Es el veneno dando la salud, es el revulsivo tornando á la vida al organismo que se sentía morir. A pesar del avance alemán, sin embargo de sus triunfos fáciles, sin casi oposición seria, fuimos partidarios de Francia; que de Francia hemos recibido gran parte de nuestra educación espiritual. Además, ¿no tenía á su lado á Inglaterra, la defensora de los derechos de Bélgica? ¿Y no se cernía sobre los campos de Europa el águila de los Estados Unidos, observando al detalle lo que aquí ocurría? El derecho había sido atropellado; la justicia se encontraba sin autoridad, expuesta á la burla de la chusma; la razón, desconocida, huía de Alemania. ¿Qué había de hacer á la postre la nación que dió al mundo, que transmitió á Francia, la declaración y defensa de los derechos del hombre? Alemania no podía evitar la guerra con los Estados Unidos. El espíritu militarista de Alemania, su concepto de la fuerza y el honor no podía retroceder ante los buques de los Estados Unidos, ante los derechos y los intereses de los Estados Unidos. ¿No se hubiese tenido por cobardía otra cosa, ella, Alemania, para quien el mundo era ya pequeño y nada los pueblos y los hombres que en ellos habitaban? Y sucedió lo primero, que Alemania llevó su método de guerra terrestre al mar. En el mar, como los ejércitos de tierra, los submarinos no respetaron buque neutral que se pusiera á sus alcances. Hasta los buques hospitales fueron torpedeados. ¿No fueron también destruidos insignificantes, débiles barcos de pesca? Estados Unidos se vió de ese modo atropellado, vejado, sin contestación satisfactoria á sus reclamaciones. Y

ocurrió lo que debía suceder. La gran República, la rica, la industriosa, la poderosa Norteamérica, la más democrática nación del mundo, hoy en auge, tuvo que entrar en la guerra para restablecer el derecho, para volver por los fueros de la justicia, para que la razón no fuera suplantada por la fuerza.

Y ya estamos en las consecuencias de aquella entrada de los Estados Unidos en la guerra. Ya los ejércitos de Francia é Inglaterra, ayudados por los de los Estados Unidos, van ganando el terreno que Francia y Bélgica perdió en estos últimos cuatro años. ¿Cómo no vió Alemania esto? Su ambición y su orgullo la han perdido. Una y otra pasión ciegan el espíritu más fuerte y despierto. Creerse dueño de toda la tierra, árbitro de los destinos de todos los pueblos de la tierra, con poder y autoridad suficiente para imponer á todos la ley, y encontrarse al poco tiempo débil y pobre, debe ser, por cierto, bien triste. Son locuras, manías de grandeza que se pagan bien caras. Es el ídolo que se derrumba, que cae y se rompe, es el déspota á quien todo el mundo escarnece cuando ha dejado de ser temible.

Pero los males de unos son bienes para otros. Alemania pierde la guerra, pero ganará la paz, no la paz que da la victoria, sino la que da la derrota. Sus ilusiones fallidas, al verso ella aún armada, la harán revolverse contra las causas de su mal. Y entonces, ¿no tendrá realidad nuestra pregunta, hecha en un artículo publicado en este periódico en 2 de Mayo de 1915, de si estábamos, en esa fecha, en los comienzos de la revolución alemana? La tendrá, por bien de Alemania y de la Humanidad entera. Alemania—parece paradójico!—es una nación en que la libertad ha dominado gran parte de las conciencias. No debe olvidarse que es la patria de Kant y de Nietzsche. ¿No dijo el primero que «en una Constitución, en la que el súbdito no es ciudadano, es la cosa más fácil del mundo hacer la guerra, ya que el cabeza ó jefe no forma parte del Estado, sino que es su propietario»? ¿No decía el segundo: «Nosotros, los «inmoralistas» somos los más avanzados», y también que es preciso que el hombre «destruya su cuadro de valores ó que se destruya á sí mismo»? Esas máximas, reglas ó normas de conducta, de los dos filósofos que más influencia han ejercido sobre el pensamiento alemán contemporáneo, pueden ser ahora una realidad. Por de pronto, como habrán podido leer ayer mis lectores, «La Gaceta de Leipzig» hace al emperador de Alemania responsable de la guerra. Anda el volcán revolviéndose en el interior de la tierra, y no tardará en salir á la superficie. Lo que haga, dependerá de los materiales que se pongan entonces en ignición. ¡Cuánto ha de sentir el imperialismo, el conservadorismo alemán, que la guerra se termine por la intervención en ella de los Estados Unidos!

Mariano SALAVERRIA.

NOTAS DE LA JORNADA

El rey se encuentra casi por completo restablecido: Tanto es así, que ayer se levantó muy temprano y oyó misa en la capilla de Miramar, despachando después con los jefes de Palacio y con su secretario particular señor Torres.

El más hermoso tiempo que venimos disfrutando hace seguramente que don Alfonso no haya salido á dar algún paseo en automóvil.

En el Marfa Cristina, donde se hospeda el señor Dato, fuimos recibidos á media día por su secretario particular señor Espinosa de los Monteros.

Este nos dijo que el señor Dato estaba muy mejorado, y que tal vez hoy tendrá el gusto de recibir á los periodistas.

Se habían enviado á la firma del rey varios decretos, cuya relación prometió facilitarla á las cuatro de la tarde.

Cuando volvimos á dicha hora se nos dió efectivamente, la relación, que es la siguiente:

De Estado.—Ascendiendo á secretario de Embajadas de primera clase, con destino á Santiago de Chile, á don Gonzalo del Río y García.

—Nombrando interventor de la Agencia General de Preces á Romá, en el ministerio de Estado á don José Perillán.

—Aprobando las plantillas del personal que presta servicios en la iglesia de San Francisco el Grande y en la Conservaduría de la misma.

—Exceptuando de reducción á los cuerpos afectos al servicio de la Administración colonial y aprobando sus plantillas.

De Gracia y Justicia.—Nombrando canónigo de la catedral de Salamanca á don Fernando Peña Vicente.

De Hacienda.—Disponiendo la emisión y negociación de Obligaciones del Tesoro, á tres meses fecha, con interés de por 100 anual, por 200.000.000 de pesetas.

—Fijando el capital que ha de servir de base para liquidar la contribución de utilidades de la Sociedad belga «Compagnie des Minerais», en los ejercicios de 1915, 1916, y 1917.

—Idem, ídem de la Sociedad «Alumbrado, calefacción y fuerza motriz de la Coruña», en el ejercicio de 1918.

—Idem, ídem de la Sociedad noruega «Compañía Escandinava de las Canarias», en 1918.

—Idem, ídem de la Sociedad alemana «Siemens Elektrische Betriebe», en 1917.

—Idem, ídem de la Sociedad francesa «Compañía La Cruz», en 1917.

—Idem, ídem de la Sociedad alemana «Orstein & Koppel-Artur Koppel», en 1918.

—Idem, ídem de la Sociedad belga «Compagnie des Services d'Eau», en 1917.

—Idem, ídem de la Sociedad inglesa «Müller Wolfson Company Limited», en 1918.

—Idem, ídem de la Sociedad inglesa «Tenerife Coaling Company Limited» en 1918.

—Autorizando la presentación de un proyecto de ley modificando disposiciones del régimen tributario.

—Aprobando las plantillas globales del personal subalterno del ministerio de Hacienda y forma de amortización de las plazas excedentes.

La independencia de Polonia

PARIS, 17.

Movimiento separatista
BERNA.—Casi todos los periódicos alemanes, probablemente por imposición de la censura, se han abstenido de comentar el manifiesto publicado por los polacos de Prusia, pero hoy se ha sabido que ha estallado un formidable movimiento separatista en las provincias polacas de Prusia.

El «Strasburger Post» de ayer dice, efecto, que en estos últimos días, después de la oferta alemana y de la aceptación de las 14 proposiciones del presidente Wilson por parte del gobierno imperial alemán, en todas las provincias de la Polonia prusiana se ha declarado un movimiento muy peligroso por medio de manifiestos, folletos y artículos periodísticos.

«Los polacos, súbditos del Estado prusiano—dice el mencionado periódico—se conducen como verdaderos traidores y piden la separación de los territorios polacos de Prusia y Alemania. Se asegura que el gobierno, de acuerdo con el alto mando, ha decidido poner fin á este movimiento y señalar penas muy severas contra los propagandistas».

El ejército polaco
LONDRES.—Balfour informó ayer al conde Sobansky, delegado del Comité Nacional polaco en la Gran Bretaña, que el gobierno británico reconoce para lo sucesivo, al ejército nacional polaco como autónomo aliado y cobeligerante.

Dr. Bueno Medicina Interna
Consulta de 12 á 1 y de 3 y media
GUETARIA, 18 1 =

ECOS DEL HIPODROMO

Ayer terminaron—¡por fin!—las carreras de verano-otoño en nuestro Hipódromo. La seriedad de la «Sociedad de Carreras» que pudo ahorrarse unos cuantos—no pocos—miles de duros, suspendiendo las carreras hace tres semanas «por fuerza mayor», ha hecho que estas últimas se hayan desfilado sin ambiente y en medio de justificadísima desanimación. Pero el nombre del Hipódromo de San Sebastián ha quedado ante el mundo del «turf» á una gran altura y eso va á repercutir en un gran beneficio. Cuando se inauguró este Hipódromo, una personalidad que no hay para qué descubrir pero que ha demostrado un gran cariño hacia él, dijo á otra comisión del Ayuntamiento: «no saben ustedes el río de oro que esto representará cuando se acabe la guerra».

La guerra se acaba el año próximo, las carreras de San Sebastián adquirirán una gran importancia, pues á ellas concurrirán muchas, cuadas que hasta ahora no han podido venir. Y entonces se verá, con mayor claridad aun de la que se ha visto hasta ahora, lo que representa para nuestra querida ciudad su Hipódromo. No merece la pena extenderse en detallar las carreras de ayer. Se deslizaron con la misma desanimación que los días anteriores, en medio de una lluvia incesante, con la pista anegada y las dependencias enfangadas...

Terminaremos pues estas notas que han reflejado lo más exactamente posible y sin meterlos en tecnicismos propios de las revistas profesionales, lo que ha sido la temporada de carreras, dando las más rendidas gracias á todo el personal del Hipódromo por las atenciones, que con nosotros han tenido, especialmente á su jefe don Pablo Chalvó y felicitando á las lindas y simpáticas telefonistas de la red provincial, por el magnífico servicio que han prestado. Con lo que pasamos á dar cuenta del resultado:

PREMIO SPIRIT
2.500 francos—2.000 metros.
Ganador: 950 pesetas por duro.
Caballos inscriptos 11; corren 4.
Primero.—2.000 francos, á Plantagenet, de H. Blum, montado por O'Neill.
Segundo.—300 á L'Incomparable, de J. D. Cohn, montado por Stokes.
Tercero.—200, á Tolen, de F. Bonnaire, por Garner.

PREMIO SANGHA
2.500 francos—1.200 metros.
Caballos inscriptos 11; corren 6.
Primero.—2.000 francos, á Crior, de A. Eknayan, montado por Thomas.
Segundo.—300, á Scambietto, de Jean Cerf, montado por Martín.
Tercero.—200, á Carbulor, de A. Eknayan, montado por Lyne.
Ganador, 13 pesetas por duro.

PREMIO SANGUINARIO (handicap)
40.000 francos—2.000 metros.
Caballos inscriptos 14; corren 10.
Primero.—8.000 francos, á Cobble, de K. Reynolds, montado por Paillasa.
Segundo.—1.500, á Mihran, de V. Duzak, montado por Yyne.
Tercero.—500, á Bus, de E. Amés, montado por Boullenger.
Ganador 39 pesetas por duro.

PREMIO SANGUINE (á reclamar)
5.000 francos—4.800 metros.
Caballos inscriptos 15; corren 8.
Primero.—4.000 francos, á Rosalin, de H. Blum, montado por Stokes.
Segundo.—600 á Fakir IX, de E. Amés, montado por Archibald.
Tercero.—400, á La Borboule, del conde de Castellbajac, montado por Woodland.
Ganador, 77 pesetas por duro.

PREMIO SAKKARINE (steepie chases)
5.000 francos—4.200 metros.
Caballos inscriptos 7; corren 4.
Primero.—4.000 francos, á Saphir VI, de P. de Plandolt, montado por Steed.
Segundo.—600, á Beuté de Cour, de A. Ranuel, montado por Prior.
Tercero.—400, á Babord, de M. de Oyarzabal, montado por Mason.
Ganador, 21 pesetas por duro.